

Segunda época.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 12

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscripción ha de ser adelantada.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración del periódico, calle de San Roque, n.º 8, bajo izquierda.—Monier, calle de la Victoria.—Guesta, calle Mayor, n.º 4.—Bailli-Baillière, calle del Príncipe.—Publicidad, pasaje de Matheo.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año II.—Número XIV.

Sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

10 de Noviembre de 1855.

MONUMENTOS.

Nada mas respetable que los difuntos.

Por eso no nos reimos ya de la situación.

Si alguna sonrisa se nos escurre, es porque, bien considerada la gramática, libro de defunciones del progreso, la situación no es difunto, sino difunta.

Como el primer hijo de la revolución de Julio no fué hijo, sino hija, se llamaba Union liberal.

Jamás especulamos con la memoria de los muertos. Esta nos parece la mayor de las profanaciones.

Tampoco hemos cantado canciones patrióticas sobre su tumba.

No les erigimos monumentos, á no estar seguros de que no han de ser fácilmente derribados. Porque la satisfacción de ver hoy un nombre en letras de oro, no compensa el dolor de verlo mañana hecho pedazos.

La estatua de Cervantes, el mausoleo del Dos de Mayo, permanecerán eternamente en pié. ¿Por cuántos años asegurais la vida de los monumentos proyectados á las víctimas del Carral, á Mendizabal, Argüelles, Calatrava y Riego?

Las rosas no son ya el simbolo de la brevedad de la vida, sino las nuevas eras, los partidos, las Constituciones.

Pero el partido progresista, sepulturero nacional, quiere llenar la España de tumbas. Bien hace en acostumbrarnos á la idea de la muerte. Así, otra vez que reuna Cortes constituyentes en tiempo de epidemia, no faltarán diputados en sus puestos.

Alcemos estatuas y derribemos iglesias: santifiquemos insurrecciones, y dejemos en el olvido el heroísmo de tantas autoridades, de tantos ministros del Señor, de tantos médicos, de tantas mujeres como han sacrificado su vida por el alivio de un enfermo.

Pero no: las insurrecciones triunfantes dan empleos, y la caridad se esconde ruborosa el día del triunfo.

Poseído de un furor monumental, me siento con bríos para pedir un obelisco á la memoria de los diputados que no han venido durante el cólera.

Las piedras de este monumento serán las reales órdenes publicadas en la *Gaceta* contra los funcionarios que han faltado á su deber por miedo á la peste.

Vamos á la plazuela de la Cebada: allí veremos una nueva construcción; un grupo encantador: á Espartero y O'Donnell fraternizando con la democracia sobre la tumba de Riego.

Catorce años há que el duque de la Victoria puso la primera piedra en el monumento de Riego; vió que era bueno lo que había hecho, y descansó. Creyó sin duda que los monumentos nacen enterrando una piedra, como las encinas echando en la tierra una bellota.

Pero la arcilla progresista es estéril. En vez de encontrarse al cabo de catorce años con un monumento, se tropezó Espartero con la democracia, dotada de mejor memoria que el progreso.

El Presidente del Consejo, empujado por un discurso de Ruiz Pons, fué á la plazuela de la Cebada:

A recordar que se había olvidado de la bellota sembrada el año 44 por el Regente del Reino:

Y á reconocer que la cabeza del partido progresista no es la que piensa, sino la que obedece y anda; porque el pensamiento nace de los pies.

¡Gran cosa es el no pensar siendo Espartero y estando en la plazuela de la Cebada enfrente del catafalco de Riego, llevado en triunfo popular desde las Cabezas de San Juan á Madrid, arrastrado con ignominia popular desde el calabozo á la plazuela de la Cebada! El pueblo, instable y bullicioso como el viento, con la misma algazara sopla hácia el Capitolio, como hácia la roca Tarpeya.

Los que carecen de pensamiento no son, sin embargo, completamente felices. Debían carecer también de oídos, para no oír estas palabras dirigidas por un ciudadano: las copiamos de *La Soberanía Nacional*:

«La suerte de este infeliz (Riego) te está reservada.... si continúas en tratos con la Union liberal.»

Quisiera penetrar en el pensamiento del general O'Donnell viéndose precisado á celebrar á Riego en el lugar de su suplicio, y á escuchar aquella indirecta que el ciudadano *puro* le disparó, dirigiéndose al duque de la Victoria.

No siéndome esto posible, atengámonos al pensamiento que á la democracia inspira la presencia del monumento vivo de la Union liberal (que no está en gloria) ante el monumento efímero del héroe de las Cabezas.

Este pensamiento puede traducirse por un *gallipabo* en lo mas de-

licado de una *fermata*; por un chaparrón, cuando se lidia el mejor toro; por una mosca, en un vaso de leche.

Por lo demás, no era la primera vez que Riego y un O'Donnell se habían encontrado.

La historia cuenta que poco después del levantamiento de las Cabezas de San Juan, Riego tuvo su encuentro desgraciado con la columna de D. José O'Donnell.

Hé ahí cómo los monumentos levantados por las pasiones políticas enseñan algo.

Al enemigo de las orejas perturbadoras, le enseñan que debe cerrar los oídos.

Al progenitor de la *Union liberal*, que debe cerrar la historia.

INGIENSO.

¡Cuántas dificultades hemos vencido para encontrar la cara seria de nuestro asunto!

Se resistía, como el general O'Donnell á dejar el Ministerio.

Pero después de leer algunos periódicos de la situación, es preciso convenir en que el duque de la Victoria es todavía popular.

Con el mas profundo respeto debemos tratar una idea, que partiendo de la diputación provincial de Valladolid, queda reducido á un real de menos en el bolsillo de cada ciudadano.

En el rincón de todo pensamiento progresista hay siempre contribución ó suscripción.

Y aquí es indispensable que se parta el alma de los hombres libres al considerar la miseria en que vive el Presidente del Consejo de Ministros.

Semejante consideración nos mataría de pena, si la abundancia pública no despertara nuestro regocijo.

Pero seamos graves. Se pretende regalar un palacio al duque de la Victoria, y nadie puede desconocer la elevación de este sentimiento palaciego.

Solo el precio del pan ha podido elevarse sobre el generoso patriotismo de la diputación provincial de Valladolid por un exceso de impaciente envidia.

Se saltan los botones de todos los chalecos al contemplar al general Espartero viviendo á la intemperie.

Porque aterra la idea de que se constipen las felicidades que nos cercan.

Entre los grandes sacrificios que se pueden hacer por la patria, ya lo sabéis, el mayor es vender una casa.

Desde que la diputación provincial de Valladolid ha hecho este descubrimiento, la gloria del Presidente del Consejo de Ministros tiene que partirse entre dos, porque es imposible que nadie venda una casa sin tener quien se la compre.

Sin embargo, la gloria del convenio de Vergara es indivisible, porque el general Maroto no tuvo nada que ver en él.

El libro de nuestras glorias nacionales se cierra por sí solo, porque no tiene mas que leer.

Suplicamos á la posteridad que no se ria de la buena fé de nuestro entusiasmo.

Nosotros no adulamos á un poderoso, sino al general Espartero.

La modestia del héroe se refleja en nuestros corazones, como las economías de la revolución de Julio en los bolsillos de los contribuyentes.

Pero continuemos siendo graves.

Aquí tenéis una serie de virtudes cívicas que os matarán de hambre.

El mas virtuoso de los sastres os dejará en cueros.

Admiremos la honradez de aquel padre de familia que dormía tranquilamente en medio de los desórdenes de su casa.

Por eso aquí lo que se necesita es un palacio.

La diputación provincial de Valladolid ha comprendido que su misión es atender á las necesidades del pueblo, y pretende abrir una suscripción para atender á las necesidades del general Espartero.

Nosotros abundamos en las mismas ideas.

Abrimos desde luego una suscripción.

Nunca será caro el palacio donde se entregue á la vida privada.

Pero antes es preciso cubrir otra necesidad del Presidente del Consejo de Ministros.

Todos los que sientan en su corazón el verdadero amor á la patria, deben suscribirse á este pensamiento.

Hace frío: el general Espartero necesita un gaban, porque no ha estrenado todavía aquel de color de castaña.

Lo que sobre lo emplearemos en entendimiento.

LITERATURA.

Abandonando la política, nos vemos en la necesidad de caer de repente en la amena literatura.

Para ser justos, debemos suprimir *amena*, y añadir *progresista*.

Cualquiera creerá que la partida de la porra de Córdoba ha cesado en el ejercicio de sus funciones.

Pero ha caído en nuestras manos, impresa en aquella ciudad, la *Oración fúnebre por el aniversario de las víctimas de Julio de 1854, y recuerdos histórico-lúgubres, que á la memoria de las sacrificadas en octubre de 1836 en Córdoba, y, cuando prisioneros por la columna del cabecilla Gomez, dijo é hizo el 19 de Julio de 1855 en la Iglesia catedral de ella, Francisco Ruiz de Pedrajas, presbítero, capellán del primero de ligeros de Milicia nacional de esta provincia*; y nos hemos convenido de que la porra cordobesa, cansada de perseguir á pacíficos ciudadanos, se ha dedicado á romper las costillas al sentido común.

Escojamos.....

Pero aquí no hay dónde escoger. Empecemos.

«Aquí deploraría yo con toda la amargura de un corazón sensible, y afectado religiosamente, sucesos recientes, que debieran relegarse al olvido, si su publicidad no los hubiera llevado al terreno de la discusión, saturándolos con la filosofía del raciocinio y la improcedencia de sus perpetradores.»

Pedimos la cruz del primer motín que ocurra para este rasgo de elocuencia.

«Mirad, si no, católicos, cuanta es la mansedumbre y humildad, que imperativamente nos demanda nuestro maestro.....»

Ordenamos de rodillas á nuestros lectores que no vean en esta *demandá imperativa* una alusión al anticipo voluntario.

«Si mi posición oficial me recomendara entre vosotros con todo aquel gran prestigio, que previene autoritativamente para persuadir en el terreno legal, espondría á vuestra consideración, y, á grandes rasgos trazaría el cuadro *sinóptico*.....»

¿Dónde habrá estudiado humanidades el Sr. Pedrajas?

Preferimos la humanidad del general Bassols.

«....Vuestros propios esposos, acaso, hijos y hermanos sacrificados en 1836 por las falanges inmorales de un príncipe, rechazado por la índole especial del siglo, y la gloria inmarcesible de las ilustres víctimas de Julio de 1854.....»

Hemos hecho grande la última y para que tape bien los diez y ocho años que el orador ha escondido detrás de ella.

En cuanto al párrafo, está esperando quien responda de su buena conducta para ponerse á servir, porque conoce que en este sermón abundan los lacayos.

«Si, señores: el dominio de los flamencos y su insolente codicia, con cuyos florones escornaba su corona la casa de Austria, que nos mandara, es una sombra fugaz que se oculta, es un meteoro que pasa comparado con la fatal administración de nuestros días.»

A medida que avanzamos en nuestro exámen, nos vamos convenciendo de que es una injusticia que el Sr. Pedrajas no sea diputado constituyente.

«Católicos: la Providencia vela, sin embargo, sobre su pueblo, y no permitirá en junio 1854 que las injustas agresiones del nuevo Antíoco, ni la esclavitud de la casa de Israel sean por mas tiempo el escándalo de las gentes: porque, otro nuevo Matatías, se ha alzado en Jerusalem, y con sus cinco hijos se lanzan en el monte Modin. Desde allí arengan á el Pueblo santo, y escitan á que siga sus inspiraciones todo el que tenga celo por la ley. Luego á el punto todo la Sinagoga de los Asidécys y un ejército imponente de voluntarios de Israel desbarataban las huestes aguerridas del tirano, salvándose algunos por la fuga y emigración á las naciones extranjeras.»

INDIRECTAS.

La Soberanía Nacional se descuelga con estos andadores:
.....«benemérita Milicia Nacional á que, *niños todavía*, nos honramos de pertenecer.....»

Ahí verá Vd. la consecuencia de haberse cerrado cuatro mil escuelas.

En los presupuestos vigentes, el único gasto que sufrió rebaja fué el de la Casa Real.

En el presupuesto del año próximo la única rebaja que se propone, es en los gastos del culto y clero.

Estas economías de monarquía y de religion cuestan al contribuyente doscientos millones de aumento.

No parece sino que los progresistas se han propuesto acabar con los tres enemigos de la libertad: la religion, el trono y los contribuyentes.

La diputacion provincial de Málaga pide que sea forzosa la instruccion pública.

Este pensamiento es un plágio.

El Ayuntamiento de Madrid habia concebido mucho antes la idea de la Milicia Nacional forzosa.

¿No ha estado el Sr. Moneasi pidiendo un año entero obras de testo para llevar á cabo la instruccion del pueblo?

¿No ha invertido el Gobierno diez y siete millones en el armamento da la Milicia Nacional?

Se conoce que la diputacion provincial de Málaga es poco instruida: en otros términos, que no sabe el manejo del fusil.

Para que no se nos acuse de mala fé, nos apresuramos á declarar que la instruccion que la diputacion provincial de Málaga pide que sea forzosa, es la instruccion primaria.

Pero tambien es plágio.

El anticipo forzoso puede esclamar de esta manera:

¡Instruccion *primaria!* Es inútil. Mi venida al mundo ha resuelto esta cuestion de parentesco:

Todos los contribuyentes son *primos*.

Analizando las ventajas que me proporciona el progreso haciéndome primo, casi estoy resuelto á echarme en brazos de la democracia.

Pero mi bolsillo me detiene para hacerme leer esta amenaza de *La Soberanía Nacional*:

TODOS SOMOS HERMANOS.

El Sr. Escosura (D. Patricio) ha dicho en las Córtes que la prensa abusa poniendo en ridículo á personajes respetables.

No me atrevo á suprimir la palabra *prensa*, por no herir la susceptibilidad de la diputacion provincial de Valladolid.

En todas partes se canta el *Te Deum* cuando ha desaparecido el cólera.

Luego en Madrid debe cantarse, porque hay suficiente número de diputados para votar leyes.

La frialdad de esta consecuencia me hace abrigar el temor de que nunca se han visto mas comprometidas estas palabras latinas:

Salus populi.

El general O'Donnell ha prohibido á los militares que se casen antes de cumplir veinticinco años.

Sin duda ha conocido que las mujeres son los principales enemigos de la situacion, y por eso les hace la guerra.

La revolucion de Julio suprimió la contribucion de consumos como un impuesto inmoral. *La Nacion* «eco de la revolucion de Julio,» pide ahora su restablecimiento, fundándose en que estos son los deseos del país.

Consecuencia:

España es un país inmoral.

Nosotros habiamos creído que *La Nacion* era un periódico ministerial, porque no se reia mas que del Ministerio.

Ahora vemos que es un periódico satirico, porque empieza á reirse de la revolucion de Julio.

El día en que *La Nacion* se ria de sí misma, habrá interpretado el sentimiento de trece millones de españoles.

Las filas de la democracia se aumentan.

El general O'Donnell mira ya con desden su título de conde.

Pero no se atreve á decir si lo quiere algun demócrata, por no que- darse sin él.

Continúan aumentándose las filas de la democracia.

El Sr. Olózaga empieza á mirar con desden al Gobierno.

El Gobierno, sin embargo, no se atreve á ofrecerle una cartera, por temor de que se quede con ella.

Acompañamos en su inconsolable júbilo á los partidos que han tenido la desgracia de perder á estos dos grandes hombres.

ANUNCIOS.

DE MADRID A IRUN.

VIAJE FANTÁSTICO DETRÁS DE UNA ILUSION.

Terminada ayer la discusion del ferro-carril del Norte, queda abierto desde hoy el despacho de billetes.

HORAS DE SALIDA DE LOS TRENES.

Tren de Polonia. . . . De la una, á la otra.

Tren de motines. . . . A la hora menos pensada.

Tren de mercancías. . . En todas las horas muertas.

Tren de la situacion. . . En hora menguada.

Además habrá dispuestos á todas horas para servicio del público trenes de artillería.

El progreso, que lleva sus adelantos á todos los ramos del saber humano, ha introducido en esta via importantes modificaciones.

Para mayor comodidad de los viajeros, habrá *sesiones* en lugar de estaciones.

A fin de evitar tropiezos, siempre inmorales en este género de obras públicas, el ferro-carril del Norte se divide en *lenguas*, en vez de *leguas*.

No se ha podido evitar que algunas de estas lenguas sean muy largas.

El único trecho de la via que hay que andar á pie ó á vuelco por hora, es todo el que va del Dicho al Hecho.

PÉRDIDA.

La persona que hubiere encontrado el proyecto de la expedicion española á Crimea, que se lo entregue al Sr. Olózaga, el cual retirará en cambio su dimision.

Hallazgo.

Se ha hecho demócrata el Sr. Olózaga.

En *La Soberanía Nacional* darán razon, si tienen alguna.

ÚLTIMA HORA.

Son las doce de la noche.

Editor responsable, D. José Martínez.

MADRID: 1855.

Imprenta de D. Felipe Saavedra, calle de la Esgrima, núm. 5.